

**SEMINARIO DE SANIDAD
VOLUMEN I**

Por John Wimber

CONTENIDO

SANIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO	3
ENSEÑANZAS Y TEXTOS PROBLEMÁTICOS	12
EL MINISTERIO DE SANIDAD DE JESÚS	16
EL MINISTERIO DE SANIDAD DE OTROS	24
LA AUTORIDAD PARA SANAR	30

*NOTA: La versión de la Biblia utilizada en esta enseñanza es la Nueva Versión
Internacional

SANIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

El número de sanidades de individuos registrados en el Antiguo Testamento no se compara con el número considerable detallado en el Nuevo Testamento. Durante sus tres años de ministerio, Jesús sanó muchas más veces el número *de personas que las que fueron sanadas** durante los 2.000 años anteriores. Con la llegada del Mesías, hubo un desbordamiento efusivo de las misericordias de Dios; y con esto notamos que la enfermedad o la sanidad ya no es enfatizada como un medio de juicio por el pecado o una recompensa por la obediencia. Más bien, la enfermedad es vista como una extensión y un efecto del pecado, y por lo tanto es maligna en origen, y es una representación del reino de las tinieblas. Veremos que en la llegada de Jesús, el Reino de Dios vino con gran poder para confrontar y vencer la enfermedad, el pecado, la muerte y el diablo.

Sin embargo, esto no niega el concepto de sanidad del Antiguo Testamento, más bien es una revelación más amplia del plan de Dios que se está desarrollando. En reconciliar los conceptos de sanidad del Antiguo y el Nuevo Testamento, podemos decir que Dios todavía está sobre todo, y que aun el diablo está finalmente bajo el control de Dios, a veces siendo Su agente, aunque Dios mismo no tienta a nadie con maldad. La desobediencia y el pecado nos exponen a la debilidad, la enfermedad y la muerte; pero aun esto es un medio de disciplina para que no seamos condenados con el mundo (1 Corintios 11:28-32).

La mayor parte de esta sección será un estudio del Reino de Dios y la sanidad; pero antes que examinemos eso, debemos primero entender algo del trasfondo.

I. COMO ABORDAR EL NUEVO TESTAMENTO

- A. El Antiguo Testamento describe el trato de Dios con Israel en esta vida con una esperanza profética y siempre aumentando que un día vendrá cuando Dios, como Rey, le hará una visita personal a Su pueblo («el día del Señor» - Malaquías 4:1-6), y entonces un nuevo Siglo o vida empezará. La estructura básica de los dos Siglos empieza a emerger – este Presente Siglo (*Gálatas 1:4 – RVA**) y el

Siglo Venidero (*Marcos 10:30; Lucas 18:30; Hebreos 6:5 – RVA**).

- B. Es importante conocer la estructura dualística básica de la Biblia (este Siglo y el Futuro Siglo) para tener un buen entendimiento de lo que está diciendo.
- C. Desde el tiempo de Daniel, a través del tiempo entre los testamentos, hasta el Nuevo Testamento, los términos «Reino» y «Reino de Dios» llegaron a ser más y más prolíficos, el significado habiendo sido derivado de la monarquía. Así Daniel, por ejemplo, ve los dos Siglos en términos de reinos cuando interpreta el sueño de Nabucodonosor, «. . .en los días de estos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido ni entregado a otro pueblo, sino que permanecerá para siempre y hará pedazos a todos estos reinos.» (Daniel 2:31-45)
- D. Con el incremento del concepto del Reino de Dios introduciendo un nuevo Siglo, también hubo un incremento del estar consciente del diablo y sus obras malvadas; el enfrentamiento cataclísmico entre la luz y las tinieblas – la interrupción de Dios en la historia con Su victoria sobre Satanás y sus huestes. Esto fue especialmente prominente en la llamada «literatura apocalíptica» (escrituras judías entre 200-100 a. C. que tenían un carácter revelador particular) la cual proveyó un desarrollo del pensamiento para el contexto del Nuevo Testamento, por ejemplo, Enoc 1:9 describe la solución al problema de maldad como cuando «el Señor venga con diez miles de Sus santos para ejecutar juicio sobre todos y para destruir a todos los impíos». Esto hace eco con 2 Tesalonicenses 1:7-10.
- E. Ahora podemos definir el Reino de Dios como el reinado (*o el gobierno**) dinámico de Dios, la afirmación de la autoridad de Dios sobre el malvado y sus obras. En el Nuevo Testamento la estructura dualística del «Presente Siglo Malo» (Gálatas 1:4 – RVA) y el «Siglo Venidero» (Efesios 1:21 – RVA) es establecida, pero en una manera nueva. El Nuevo Testamento enseña que en la llegada de Jesucristo, el Siglo *Venidero** (Futuro) ha llegado al presente; el Reino de Dios se ha cumplido, pero no se ha consumado (*o completado**); así es tanto presente como futuro.

Somos parte del «ya» y del «todavía no». Por lo tanto, estamos viviendo constantemente en la tensión «escatológica» - ¡atrapados entre lo viejo y lo nuevo!

- F. Como un ejemplo examinemos las siguientes Escrituras: Marcos 1:15 nos dice que «Se ha cumplido el tiempo. . .El reino de Dios está cerca.»; Mateo 12:28 sugiere que cuando demonios son echados fuera por el Espíritu de Dios, «el Reino de Dios ha llegado a ustedes»; Lucas 17:21 dice que «el Reino de Dios está entre ustedes»; 1 Corintios 10:11 nos dice que «el fin de los tiempos» o el cumplimiento de los siglos ha llegado a nosotros; mientras que Hebreos 6:5 nos informa que hemos probado los poderes del mundo o el siglo venidero. En contraste a estas Escrituras que nos revelan que el Reino está presente, hay Escrituras como 1 Corintios 15:24 que revelan que el Reino es todavía Futuro. Allí Pablo dice, «Entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder.»
- G. El Nuevo Testamento se escribió desde este punto de vista: el solapar de dos Siglos. El Reino de Dios había interrumpido a la historia humana y ahora estaba extendiéndose como levadura y creciendo como una semilla. *Abordar el tema de esta forma** nos ayuda a tener un entendimiento correcto de la sanidad en el Nuevo Testamento, o sea, la sanidad debe ser interpretada a la luz del Reino de Dios.

II. EL REINO DE DIOS Y LA SANIDAD

Sanidad desde la perspectiva del Reino de Dios es vista como *algo** que abarca todo e es inclusivo, en vez de «sanidades» específicas. Nos concentraremos en el aspecto que abarca todo.

- A. LA SANIDAD ES EL ESTADO ÍNTEGRO DE LA PERSONA EN SU TOTALIDAD Y DE SU ENTORNO.
1. En el Siglo Venidero estaremos totalmente íntegros y en un entorno recientemente creado (Apocalipsis 21:3-5).
 2. Con la llegada de Jesús, esta redención a un estado íntegro ya ha empezado (2 Corintios 5:17).

3. Tenga en cuenta que «sanidad» es a menudo la misma palabra griega, *sozo*, que también se traduce «salvación», y básicamente significa «salvados de estar bajo el poder del diablo y restaurados al estado íntegro del orden y el bienestar de Dios por el poder del Espíritu de Dios», por ejemplo, los diez leprosos fueron sanados y limpios en Lucas 17:14, 17; y Jesús dice que su fe le había salvado (*sanado – ver nota en NVI**) (v. 19). Sanidad (salvación) no sólo es usada en cuanto al estado íntegro físico o espiritual, pero también para todo otro aspecto de la vida y del entorno humano que está en alguna manera bajo el poder o la influencia del diablo (Lucas 4:18). Sanidades, en este sentido todo-inclusivo, son señales de la presencia y el poder del Reino de Dios (Lucas 7:19-22).

B. LA SANIDAD ES LIBERACIÓN DEL PODER Y LA INFLUENCIA DEMONÍACA

1. En el Siglo Venidero no habrá ninguna presencia maligna – Satanás será juzgado y echado fuera. Jesús ya ha cumplido esto en principio (Juan 12:31).
2. La expulsión de demonios es la forma más directa y dramática de confrontación entre los dos reinos (Mateo 12:28).
3. Los demonios gritaron en terror cuando vieron a Jesús, «¿Has venido aquí a atormentarnos antes del tiempo señalado?» (Mateo 8:29; Marcos 1:24)
4. Por causa de la naturaleza severa de este aspecto de sanidad, Jesús recalcó la necesidad de una restauración compasiva para la recuperación completa «no sea que la casa quede desocupada y otros siete demonios más malvados regresen» (Mateo 12:43-45).
5. Sin embargo, la sanidad en el Reino de Dios es mucho más amplia que echar fuera demonios – Jesús vino a destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8).
6. En Lucas 11:21-22, se nos da una ilustración de esto:

- a. Satanás es el hombre fuerte de la hacienda que es vencido, desarmado y destruido por Jesús (Hebreos 2:14; Colosenses 2:15). Aun cuando los discípulos fueron enviados para echar fuera demonios, Jesús vio a Satanás caer del cielo como un rayo (Lucas 10:17-20).
 - b. Su hacienda (*o casa**) es el Presente Siglo Malo (Gálatas 1:4).
 - c. Sus bienes son hombres y mujeres, cada uno bajo su poder e influencia en diferentes grados.
7. Así que, las obras del diablo en las vidas de hombres y mujeres se pueden considerar como cualquier cosa que finalmente está en contra del Reino de Dios, por ejemplo, estar endemoniado, lo cual hemos examinado; pecado; todo tipo de enfermedad; muerte; pobreza; algunos elementos y circunstancias adversas; etc.

C. LA SANIDAD ES PERDÓN DE PECADOS

- 1. En el Siglo Venidero, el perdón de Dios será pleno y completo, creando compañerismo perfecto entre el hombre y Dios (Jeremías 31:33-34). Pero Jesús ya ha venido a quitar el pecado por medio de la iniciación de un nuevo pacto en Su sangre (1 Juan 3:5; Mateo 26:28). Por lo tanto el perdón es un regalo, y con él viene la justicia (*rectitud**) de Dios la cual nos hace aceptables (2 Corintios 5:21). Esto trae libertad y sanidad a todas las dimensiones afectadas por el pecado: el espíritu, la conciencia, la mente, las emociones, el cuerpo, las relaciones interpersonales, etc. Por ejemplo:
 - a. El hombre paralítico en Marcos 2:5-12 – el pecado y la parálisis están relacionados.
 - b. La mujer pecadora en Lucas 7:47-50 – sanidad emocional y social se realizó por medio del perdón.
 - c. El hombre inválido en Juan 5:1-15 – Jesús le dijo que dejara de pecar o algo más grave le podría pasar. Juan trae

equilibrio a esto con el hombre que nació ciego en Juan 9:1-7, y muestra que su ceguera no fue causada por su pecado o el de sus padres, pero fue para la gloria de Dios.

2. Pero Dios quiere que vivamos en la salubridad de este regalo encargándose de que estemos continuamente libres de culpabilidad, condenación, inferioridad, indignidad, falta de perdón hacia otros, resentimiento, odio, etc. (Romanos 8:1, 31-34). Esto se logra creyendo activamente en los regalos de perdón y justicia (*rectitud**) de parte de Dios; venciendo al «acusador de nuestros hermanos»; y perdonando a otros (Apocalipsis 12:10-11; Mateo 18:15-35).

D. LA SANIDAD ES SER RESTAURADO DE LA ENFERMEDAD

1. Isaías dice que cuando Dios venga con venganza para salvarnos, los cojos saltarán, ojos se abrirán, oídos oirán, los mudos hablarán (Isaías 35:3-6). Esto se cumplió en Jesús. Él vino con ira y compasión, para destruir la obra de Satanás y sanar a los enfermos (Mateo 11:2-6; Hechos 10:38).
2. El estado íntegro del Siglo Venidero llegó al presente Siglo con Jesús sanando todo tipo de enfermedad, aflicción y debilidad. Él sanó a todos los que vinieron a Él. Él sanó a la persona en su totalidad: cuerpo, mente y emociones (Lucas 4:18; Mateo 8:16-17). Esto será examinado más a fondo mientras examinamos el ministerio de sanidad de Jesús.

E. LA SANIDAD ES VIDA DE ENTRE LA MUERTE

1. La vida eterna será la vida del Siglo Venidero con la eliminación de la muerte. Por lo tanto, la muerte se considera como el enemigo del hombre, y la vida eterna como una posesión futura (Apocalipsis 21:4; Marcos 10:17-30; 1 Corintios 15:25-26). En Jesús, la muerte ha sido vencida y la vida eterna ha llegado a ser una posesión presente (Juan 5:24).
2. El regalo de vida eterna es sanidad en el sentido de una resurrección de muerte espiritual; su espíritu es nacido desde arriba con vida del reino y (*en espíritu**) se hace uno con el Espíritu de Dios (Efesios 2:1-6; Juan 3:3-7; 1 Corintios 6:17; Romanos 6:23).

3. La resurrección de Jesús de entre los muertos abre el camino para la resurrección de nuestros cuerpos en la consumación del Reino de Dios. Por lo tanto, la resurrección del cuerpo es la sanidad definitiva para todo el pueblo de Dios (1 Corintios 15:12-58; Romanos 8:18-25).
4. La resurrección de una persona muerta, como Lázaro y muchos otros, es una señal de la derrota de la muerte y la anticipación de la victoria de la resurrección al final del Siglo. Por lo tanto, debemos esperar, como parte de nuestra sanidad, levantar a los muertos como y cuando Dios lo dirija (Mateo 11:5; 10:8; Hechos 9:36-42).

F. LA SANIDAD ES COMPARTIR LA ABUNDANCIA DE DIOS CON LOS POBRES OPRIMIDOS

1. La abundancia de Dios es revelada plenamente y compartida por todos en el Reino de Dios (Isaías 25:6; Apocalipsis 21:9-22:5). La pobreza, el hambre y la necesidad extrema son parte de la maldición de este Presente Siglo Malo (Génesis 3:17-19; Deuteronomio 28:38-48). Jesús vino predicando buenas nuevas a los pobres oprimidos – para que buscaran y experimentaran el reino de Dios, y lo que necesitaran les sería dado (Mateo 11:5; 6:33; Lucas 6:20; 4:18). El Reinado (*gobierno**) de Dios rompe el poder de la pobreza en la vida de hombres y mujeres, enseñándoles a dar a otros en necesidad (Lucas 6:27-38).
2. Este aspecto de sanidad en el Reino que afecta al hombre y a su entorno (técnicamente llamado «redención y elevación») necesita una nota de explicación más extensa por vía de clarificación:

Jesucristo nos libra de la maldición de la ley (Gálatas 3:13), muriendo en pobreza para que podamos compartir Sus riquezas (2 Corintios 8:9). El propósito de Dios, por lo tanto, es de sanarnos de la opresión de la mentalidad de pobreza, librándonos para gozar de y compartir la abundancia de Dios con otros (2 Corintios 9:8-11). La abundancia o la prosperidad es estar libres para dar; tener la habilidad de llenar cualquier necesidad por medio de los recursos de Dios. No significa el almacenar riqueza como

los ricos en este mundo. La comunidad cristiana primitiva fue próspera - «. .pues no había ningún necesitado en la comunidad. . .» (Hechos 4:32-37). Esto no sólo se aplica a cosas financieras o materiales, pero a todo aspecto de la vida.

G. LA SANIDAD ES CRECER EN LA COMUNIDAD DEL REINO.

1. Fundir perfectamente a todos en el pueblo de Dios en una familia que adore alrededor del Padre en el Reino de Dios, será la sanidad definitiva. Pero esta sanidad por medio de la identidad y la participación de la comunidad ya ha empezado en Jesús. A través de responder al llamado de Jesús, los Doce llegaron a estar bajo el Reinado (*gobierno**) del Rey y fueron el comienzo de la comunidad del Reino. Por medio de interacción continua con Jesús y con cada uno de ellos, cambiaron; fueron sanados interiormente y socialmente; crecieron hasta hacerse personas completas. Así Jesús demostró una sociedad alterna.
2. Compromiso e involucrarse en una comunidad que reconoce a Jesús y experimenta el Reinado (*gobierno**) de Cristo es imperativo para la sanidad. Toda clase de necesidades, por ejemplo, actitudes, complejos, autoestima, problemas emocionales y psicológicos, comunicación y habilidades sociales, etc. , son llenadas por medio del proceso de crecimiento a un estado íntegro, facilitado por un ambiente de relaciones interpersonales de compromiso. La salud de la parte contribuye a la salud del *cuerpo** entero y viceversa.
3. Esta sanidad que nos lleva a una sociedad alterna (un modelo del Reino de Dios) está basada en el amor sin egoísmo que se puede ver en los dichos de «los unos a los otros». Hemos anotado algunos:
 - a. «. .acéptense mutuamente (*los unos a los otros – RVA**)» - Romanos 15:7
 - b. «. .que se amen los unos a los otros. . .» - Juan 13:34
 - c. «Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas. . .» - Gálatas 6:2

- d. «. . . sean bondadosos y compasivos unos con otros. . .» - Efesios 4:32
- e. «. . . instrúyanse y aconsejense unos a otros. . .» - Colosenses 3:16
- f. «. . . consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. . .» - Filipenses 2:3
- g. «Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido. . .» - 1 Pedro 4:10

H. LA SANIDAD ES REINAR EN VIDA POR MEDIO DE CRISTO.

1. Antes de la caída, Adán gobernaba sobre la tierra reinando como rey bajo Dios. En el Siglo Venidero, Jesús y la Iglesia completamente gobernarán a la tierra otra vez (Isaías 11:1-9; Apocalipsis 22:1-5). El segundo Adán vino y demostró el Reinado (*gobierno**) de Dios en esta vida ejerciendo gobierno sobre demonios, el pecado, la enfermedad, la necesidad, la muerte, la naturaleza y ciertas circunstancias adversas, por ejemplo, Él maldijo la higuera; alimentó a los 5.000; convirtió al agua en vino; etc.
2. El proceso de sanidad en el Reino de Dios es la restauración total, no sólo *de* la enfermedad y la necesidad, sino *al* Reino de Dios ahora mismo, Jesús nos redimió de la caída y nos reinstaló a reinar en vida así como lo hizo Él (Romanos 5:17).
3. Dios también nos da el regalo del Espíritu Santo, quien trae el poder dinámico del Reino a nuestras vidas para que seamos personas completas; demostrando la vida del futuro en el presente, y así trayendo sanidad del Reino a todos los que nos rodean (Marcos 9:1; Hechos 1:6-8).

ENSEÑANZAS Y TEXTOS PROBLEMÁTICOS

Es natural que surjan preguntas a medida que un individuo continúa a moverse hacia un ministerio que incluye orar regularmente por los enfermos. Muchas veces preguntas pueden detener una persona de empezar a orar por sanidad. A veces preguntas no resueltas pueden inmovilizar una persona con temor. Preguntas deben ser enfrentadas y contestadas directamente. Un individuo que genuinamente quiere *respuestas a sus** preguntas relacionadas a la sanidad, no tiene nada que temer de un estudio cuidadoso de las Escrituras. En esta sección importante, ocho de las «enseñanzas problemáticas y textos problemáticos» planteados más comúnmente son examinados claramente. Un entendimiento completo de cómo se puede tratar con estos desde una perspectiva bíblica grandemente realzará la confianza de la persona de que la sanidad es en verdad una parte importante de la vida de un cristiano.

I. ENSEÑANZAS Y TEXTOS PROBLEMÁTICOS

A. ¿Se sanan todos?

1. Jesús sanó a todos los que vinieron a Él (Mateo 4:24; 8:16; Lucas 6:18-19). Obviamente hubieron tiempos especiales de unción, por ejemplo, «Y el poder del Señor estaba con Él para sanar a los enfermos.» (Lucas 5:17) Dense cuenta también de la sombra de Pedro y los pañuelos de Pablo donde todos fueron sanados (Hechos 5:15-16; 19:11-12). Sin embargo, Jesús sólo sanó un hombre, no todos, en el estanque de Betzató, un tipo de hospital (Juan 5:1-20) Su explicación en el contexto es que Él sólo hace lo que Él ve al Padre hacer.
2. Así que, no todos son sanados, aunque nuestro deseo es que todos sean sanados.

B. ¿Sucede toda sanidad inmediatamente?

1. La mayoría de sanidades registradas en el Nuevo Testamento sucedieron inmediatamente (Marcos 1:31, 42). Sin embargo, Jesús tuvo que orar dos veces por un hombre ciego después que este vio hombres como árboles caminando (Marcos 8:22-26).

2. Además, hay ocasiones cuando sanidades físicas son progresivas por que necesidades emocionales y otras necesitan ser llenadas primero (Santiago 5:14-16).

C. ¿Qué acerca del uso de medicina?

1. En 2 Crónicas 16:12 – Asá recurrió a los médicos en su enfermedad y no al Señor. Esto no significa que uno no debe ir a un doctor. Los médicos en esos días hacían uso de prácticas ocultas.
2. Se consideraba que aceite y saliva tenían cualidades sanadoras y fueron usadas por Jesús y sus discípulos en sus sanidades (Juan 9:6; Marcos 7:33; 8:23; 6:13).
3. Timoteo fue animado a usar un poco de vino para su estómago por sus beneficios medicinales (1 Timoteo 5:23).

Nota: si los elementos poseían cualidades sanadoras o no, no viene al caso. El hecho es que Jesús no evitó la asociación con la medicina; de hecho, parece que lo sancionaba.

4. Por lo tanto, no es incorrecto usar medicina. Dios es la fuente de la sanidad, pero usa medios variados.

D. ¿Qué de morirse?

1. Debemos aceptar que hay un momento para morir: «. . . está establecido que los seres humanos mueran una sola vez. . .» (Eclesiastés 3:2; Hebreos 9:27). No pueden controlar el tiempo en que Dios los lleve. Sin embargo, no tienen que morir antes de tiempo por causa de pecado, enfermedad y juicio (1 Corintios 11:30).
2. La enfermedad no tiene que ser la causa de muerte, y aun entonces, Jesús tiene control sobre la muerte y puede levantar a los muertos; por ejemplo, cuando Jesús oyó de la enfermedad de Lázaro, Él dijo que no resultaría en muerte y se quedó dos días extras donde estaba. Cuatro días después de la muerte, Jesús

levantó a Lázaro a la vida (Juan 11:1-6, 38-44). Por lo tanto, necesitamos reconocer cuando una enfermedad es de muerte y ministrar consuelo y valor a los moribundos (2 Samuel 12).

E. ¿Es la enfermedad siempre causada por pecado?

1. El Antiguo Testamento enseña *que hay** una relación directa entre el pecado y la enfermedad (Deuteronomio 28:15, 21-22), mientras que el Nuevo Testamento enseña del poder sanador de Jesús sobre las obras del diablo (Hechos 10:38).
2. El hombre ciego en Juan 9 no tuvo el problema por que él o sus padres pecaron, sino para que las obras de Dios se manifestaran en él.
3. La experiencia del estanque de Betzató enseña que estar inválido vino a través de pecado en el caso del hombre a quien Jesús sanó (Juan 5:14).
4. Por lo tanto, aunque al fin y al cabo la enfermedad viene por causa de la maldición del pecado, no todas las enfermedades son causadas por pecados específicos.

F. ¿Qué de los creyentes que no se sanan?

1. Pablo tuvo una aflicción del ojo, la razón por qué no es mencionada (Gálatas 4:13-16). La espina en la carne de Pablo (2 Corintios 12:7-10) no fue enfermedad, pero del contexto y del antiguo Testamento es claro que fue la oposición de otras personas (Josué 23:13; Jueces 2:3; Números 33:55).
2. Dejaron a Trófimo enfermo en Mileto sin ninguna explicación real (2 Timoteo 4:20). Epafrodito estuvo enfermo y casi se murió, pero Dios tuvo misericordia (Filipenses 2:26-27). Timoteo tenía una debilidad persistente en su estómago. Pablo le recetó un poco de vino (1 Timoteo 5:23).
3. Cuando estén orando por alguien que no ha sido sanado, algunas de las siguientes áreas deben ser revisadas: falta de perdón;

necesidades emocionales; incredulidad o no ser fiel; o resistencia a Dios.

G. ¿El sufrimiento y la enfermedad son de parte de Dios?

1. La enfermedad y el sufrimiento en la vida cristiana no son sinónimos. No hay ninguna indicación en las Escrituras que el sufrimiento significa o incluye la enfermedad. Cristo nunca estuvo enfermo, pero sufrió persecución (Hechos 10:38, Cf., Filipenses 1:29).
2. Si nos acercamos más a Dios por causa de la enfermedad, la virtud se halla en la bondad de Dios que nos guía al arrepentimiento y la aceptación, en vez de en lo que la enfermedad ha hecho (Romanos 2:4 Cf., 1 Corintios 11:29-32).
3. La naturaleza de Dios es sanar, no para enseñarnos por medio de la enfermedad. La enfermedad no es benéfica por lo general; por ejemplo, el hombre inválido en Juan 5 se hizo un amigo de su enfermedad y fue robado por 38 años.
4. Sufrimiento innecesario en niños inocentes y en gente desamparada no se le puede culpar a «Dios, quien es amor». La maldición del pecado en el mundo resulta en guerra constante, hambre, necesidad, etc. Algunas veces el efecto de los pecados de los padres está presente en la sangre de la familia hasta la tercera y cuarta generación (Salmos 55:5; Éxodo 34:6-7; Juan 10:10).

EL MINISTERIO DE SANIDAD DE JESÚS

Dondequiera que Jesús fue, funcionó como un sanador. Cuarenta y un instantes distintos de sanidad física y mental están registrados en los cuatro evangelios, pero esto de ningún modo representa el total. Muchas de estas referencias resumen las sanidades de grandes números de personas. Los relatos descritos en detalle son sencillamente los instantes más dramáticos del ministerio de sanidad de Jesús. Hacia el final de su relato de la vida y ministerio del Salvador, el apóstol Juan escribe:

«Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de Sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida eterna. . . Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero.»
(Juan 20:30-31; 21:25)

Casi una quinta parte de los evangelios es dedicada al ministerio de sanidad de Jesús y la discusión que ella ocasionó. De 3.779 versículos en los cuatro evangelios, 727 se relacionan específicamente con la sanidad de enfermedad física y mental y con la resurrección de los muertos. Con la excepción de una discusión de milagros en general, la atención dedicada al ministerio de sanidad de Jesús es mucho mayor a la que es dedicada cualquier otra clase de experiencia. Es sorprendente comparar el énfasis sobre sanidad física y mental con la poca atención prestada a la sanidad moral. En la siguiente representación gráfica, los 41 relatos de sanidades de Jesús registrados en los evangelios son organizados. Por favor noten la diversidad, la naturaleza múltiple y la prominencia que los escritores de los evangelios le dieron a este ministerio. En esta sección primeramente examinamos unos principios y patrones claves en la obra sanadora de Jesús. Entonces Su método y motivación básica son examinados – Su relación con el Padre.

I. EL MINISTERIO DE SANIDAD DE JESÚS: RESUMEN

DESCRIPCIÓN	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1. Man with unclean spirit		1:23 - 25	4:33-35		X	X								
2. Peter's mother-in-law	8:14-15	1:30-31	4:38-39			X	X	X						
3. Multitudes	8:16-17	1:32-34	4:40-41		X	X	X		X					
4. Muchos demonios		1:39			X					X				
5. Leproso	8:2-4	1:40-42	5:12-13			X	X				X	X		
6. Hombre paralítico	9:2-7	2:3-5	5:17-25			X			X					
7. Hombre con mano paralizada	12:9-13	3:1-5	6:6-10			X					X			
8. Multitudes	12:15-16	3:10-11			X									
9. Demoniaco gadareno	8:28-32	5:1-13	8:26-33		X	X								
10. Hija de Jairo	9:18-19, 23-25	5:22-24, 35-43	8:41-42, 49-56			X	X		X					
11. Mujer con hemorragias	9:20-22	5:25-34	8:43-48								X		X	
12. Unas cuantos enfermos	13:58	6:5-6					X							
13. Multitudes	14:34-36	6:55-56							X				X	
14. Hija de la sirfenicia	15:22-28	7:24-30			X			X	X					
15. Hombre sordomudo		7:32-35				X	X	X						
16. Hombre ciego		8:22-26				X	X	X						
17. Niño con un espíritu malo	17:14-18	9:14-27	9:38-43		X	X	X		X					
18. El ciego Bartimeo	20:30-34	10:46-52	18:35-43			X	X				X	X		
19. El siervo del centurión	8:5-13		7:2-10					X	X					
20. Dos hombres ciegos	9:27-30					X	X				X			
21. Demoniaco mudo	9:32-33				X									
22. Demoniaco sordomudo	12:22		11:14		X									
23. Multitudes	4:23		6:17-19							X				X
24. Multitudes	9:35									X				X
25. Multitudes	11:4-5		7:21							X				X
26. Multitudes	14:14		9:11	6:2								X		
27. Grandes multitudes	15:30									X				X
28. Grandes multitudes	19:2													
29. Ciegos y cojos en el Templo	21:14													
30. Hijo de la viuda			7:11-15			X						X		
31. María Magdalena y otras			8:2		X									
32. Mujer encorvada			13:10-13			X	X							
33. Hombre con hidropesía			14:1-4				X							
34. Diez leprosos			17:11-19			X				X	X			
35. Oreja del siervo			22:49-51			X								
36. Multitudes			5:15											
37. Varias personas			13:32		X									
38. Hijo del funcionario				4:46-53		X			X					
39. Hombre inválido				5:2-9		X					X			
40. Hombre nacido ciego				9:1-7		X	X							
41. Lázaro				11:1-44		X								

CLAVE

- A. Echó fuera demonios
- B. Palabra fue hablada
- C. Tocado por Jesús
- D. Oración de otro
- E. Fe de otro
- F. Predicación de Jesús
- G. La fe de la persona
- H. Jesús movido por compasión
- I. La persona toca a Jesús
- J. Enseñanza de Jesús

II. ALGUNOS PRINCIPIOS Y PATRONES BÁSICOS EN LA OBRA SANADORA DE JESÚS

- A. Jesús empezó a sanar después de Su bautismo y Su unción sin medida del Espíritu Santo (Lucas 3:21-22; 4:1-19; Juan 3:34). Él liberó a todos los que vinieron a Él de toda clase de enfermedad (Marcos 7:31-37), posesión demoníaca y efectos relacionados (Mateo 17:14-21), y muerte física (Juan 11:43-44).
- B. Los escritores de los evangelios frecuentemente observaron que las obras sanadoras de Jesús fueron motivadas por compasión y piedad de los enfermos. Él tuvo compasión de las multitudes (Mateo 9:36; 14:14), como también tuvo piedad de los dos mendigos ciegos (Mateo 20:34). Parecía más capaz de sanar en la presencia de fe en Él y en Su poder de sanar. Él fue especialmente movido por «gran fe» (Mateo 8:5-13). Sobrenaturalmente observó la fe de los que «cargaban la camilla» al llevar al paralítico (Mateo 9:2). Muchas otras ilustraciones son: los hombres ciegos (Mateo 9:28-31); la mujer con hemorragias (Marcos 5:24b-34); el padre del niño demoníaco (Marcos 9:14-29). Él no fue tan efectivo en su propio pueblo (Lucas 4:23-28; *Marcos 6:1-6**) donde no hubo una demostración de fe en quien era. Jesús a veces sanó cuando solo Él creía, pero Él claramente fue limitado por un ambiente de incredulidad (fe negativa). Él no pudo hacer ninguna maravilla en Nazaret (Marcos 6:1-6; Lucas 4:23-28), y tuvo que guiar al hombre ciego fuera de Betsaida para sanarlo (Marcos 8:23). Jesús parece haber sanado en todo tiempo, pero a medida que Él fluía con el Espíritu, aparentemente reconocía momentos en que el Espíritu estaba especialmente listo para moverse en poder, por ejemplo, «. . .el poder del Señor estaba con Él para sanar a los enfermos. . .» (Lucas 5:17).
- C. Él siempre estuvo dispuesto a sanar a los que venían a Él con fe como lo hicieron el leproso (Mateo 8:1-4); el centurión y* su siervo (Mateo 8:5-13); y la mujer sirofenicia y* su hija (Marcos 7:24-30). Frecuentemente el Señor sanaba mucha gente, una tras otra, en reuniones o asambleas grandes (Mateo 4:23-25; 14:13-14; 15:30-31), pero no hacía milagros para los que sólo querían probarle o ser entretenidos, por ejemplo, los escribas y fariseos (Mateo 12:38-42). ¡Resistencia por cualquier razón a sanar a los

necesitados entristecía al Señor! Dos ilustraciones son el hombre con la mano paralizada el día de reposo (Marcos 3:1-6) y la mujer con el espíritu de enfermedad que también fue sanada el día de reposo (Lucas 13:10-17).

- D. Nuestro Señor usó muchos patrones y métodos en la sanidad. A veces fue un toque como con la suegra de Pedro (Mateo 8:15); otras veces fue una oración como con Lázaro (Juan 11:41-42). Muchas veces hablaba una palabra de mandato como «¡Ve!» al centurión (Mateo 8:5-13); «. . .levántate. . .» al paralítico (Lucas 6:6-10); y «¡te ordeno que te levantes!» al hijo de la viuda en Naín (Lucas 7:11-17). A veces Su patrón incluía un toque y un mandato como con el leproso (Lucas 5:12-16). Otras veces fue alguien tocándole a Él, como los «muchos» en Mateo 14:34-36; y la mujer con hemorragias en Lucas 8:42b-48. En otras ocasiones Él usó saliva o barro (el sordomudo – Marcos 7:33; el ciego – Marcos 8:23; el ciego Juan 9:6-7). Muchas veces requería que las personas por las que se oraban realizaran algún acto de fe. Algunos ejemplos son: «Extiende la mano» al hombre con la mano paralizada (Lucas 6:6-10); «Ve y lávate. . .» al hombre ciego (Juan 9:7); y «Vayan a presentarse a los sacerdotes» a los diez leprosos (Lucas 17:11-19).
- E. Jesús sanaba en público con más frecuencia, aunque a veces Él se retiraba (especialmente en ambientes negativos) y sanaba en privado, como en el caso de la hija de Jairo (Marcos 5:39-43); el hombre ciego de Betsaida (Marcos 8:23); y la suegra de Pedro (Lucas 4:38-39). A menudo Él hacía preguntas acerca de la sanidad, indicando que 1) mientras que a veces recibía palabras de conocimiento, otras veces no; 2) quería enfocarse exactamente en el blanco. Él le preguntó al hombre ciego, «¿Puedes ver ahora?» (Marcos 8:22-26). Al endemoniado geraseno le preguntó, «¿Cómo te llamas?» (Marcos 5:1-13). Al padre del niño endemoniado le preguntó, «¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?» (Marcos 9:14-29). A Bartimeo le preguntó, «¿Qué quieres que haga por ti?» (Marcos 10:46-52). Jesús frecuentemente dirigía a los que sanaba a conseguir pruebas médicas (Levítico 13:49; 14:2-32), y fue positivo acerca del trabajo de médicos. Algunos ejemplos son: el leproso (Mateo 8:1-4); los diez leprosos (Lucas 17:14); necesidad de un médico (Marcos 2:17). Para información adicional vean

Sanidad y Cristianismo (Healing and Christianity) por Morton Kelsey 1973, pp. 33-45.

- F. A veces Jesús tuvo que orar más de una vez para que la persona necesitada fuera sanada, por ejemplo, el hombre ciego de Betsaida (Marcos 8:22-26). Él continuó a orar por el endemoniado geraseno (*Marcos 5:8**). La palabra que se traduce «le había dicho» (NVI) (o «le decía» - RVA*) es *elegen*, es un indicativo activo imperfecto. La clase de acción que tiene el verbo es de acción continua. Frecuentemente Él liberaba los endemoniados y los sanaba de efectos relacionados usando varios patrones. Él demandaba el nombre del demonio en Marcos 5:1-13; exigió silencio de los demonios en Lucas 4:31-37; 40-41; y los echaba con una orden en Lucas 4:35-36. Finalmente, Él emitió advertencias fuertes en contra de llamar a sanidad hecha en Su nombre y por Su Espíritu como demoníaco en origen. Tales palabras blasfemarían al Espíritu y lo podría inducir a la ira permanente, por ejemplo, la blasfemia del Espíritu de parte de los fariseos (Marcos 3:20-30).

III. LA MOTIVACIÓN Y EL MÉTODO BÁSICO DE SANIDAD DE JESÚS Y SU RELACIÓN CON EL PADRE

Jesús, el eterno Hijo de Dios, se hizo carne. El secreto de la vida sin pecado de Jesús y de Su ministerio milagroso está ligado a Su relación con el Padre. Aunque era Dios, Jesús obtenía Su poder de una relación íntima y de niño con el Padre en el cielo. La habilidad de escuchar lo que Dios está diciendo, de ver lo que Dios está haciendo y de moverse en el terreno de lo milagroso llega a medida que un individuo desarrolla la misma intimidad con el Padre y dependencia en Él. ¿Cómo hizo Jesús lo que hizo? La respuesta se encuentra en Su relación con el Padre. ¿Cómo haremos las «obras mayores que estas» que Jesús prometió? – Descubriendo la misma relación de intimidad, sencillez y obediencia. Juan, el discípulo quien Jesús amaba, muestra la naturaleza de esta relación y como el ministerio de Jesús fluía de ella.

A. Juan 1:1, 14

1. Su relación con el Padre era desde el principio.

2. Se nos ha sido demostrado en la tierra.
- B. Juan 3:10-13, 32-35
1. Jesús habla de lo que conoce, o sea, fluye de Su experiencia con el Padre.
 2. Por medio de esta relación Él recibe «el Espíritu sin restricción,» o sea, Su poder para sanar fluye de la relación con el Padre y el Espíritu (Lucas 4:1-18).
- C. Juan 5:17-21
1. Él trabaja junto con el Padre.
 2. Él no hace nada bajo Su propia iniciativa.
 3. Él actúa y habla sólo lo que Él literalmente ve y oye del Padre, o sea, Jesús vive bajo el principio de revelación explícita y obediencia implícita.
- D. Juan 7:15-18, 46
1. Jesús trabaja para la gloria del Padre, no la suya.
 2. De esta relación fluye gran autoridad en todo lo que Jesús dice o hace. «El Padre ama al Hijo, y ha puesto todo en Sus manos.» (Juan 3:35)
 3. Sus palabras eran espíritu y vida (Juan 6:63).
- E. Juan 8:16, 26-29, 38
1. La relación está edificada sobre confianza absoluta y compromiso.
 2. Jesús siempre hace lo que agrada al Padre.

3. Por lo tanto, constantemente están en presencia del otro gozando de la interacción, o sea, la vida de oración de Jesús fue una parte integral de la relación. «Él, por Su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar.» (Lucas 5:15-16)

F. Juan 10:30, 37-38

1. Jesús y el Padre son uno, o sea, íntimos como en el matrimonio (1 Corintios 6:16-17).
2. La credibilidad de Jesús depende en si hace las obras de Dios (milagros).
3. Así que, milagros validan la relación – el morar mutuamente el uno dentro del otro de Jesús y el Padre.

G. Juan 14:5-21

1. Felipe había estado con *Jesús** pero no *lo** había llegado a conocer.
2. La íntima naturaleza del Padre y el Hijo *conociéndose**, o sea Jesús modeló perfectamente al Padre.
3. El proceso es a través del Padre, quien tiene la prerrogativa y la iniciativa (v. 10), morando dentro, o sea, Jesús tiene:
 - a. Revelación interna o pensamientos de Dios
 - b. Entonces Él los habla como palabras de Dios
 - c. Y ellas crean obras de Dios
4. Debemos creer en Jesús y experimentar la misma relación con Él por lo que Él mora dentro de nosotros por Su Espíritu, y entonces nosotros:
 - a. Oímos Sus pensamientos
 - b. Hablamos Sus palabras

- c. Hacemos Sus obras – ¡y aun mayores!
5. Jesús dijo, «. . .Como el Padre me envió a mí, así los envió a ustedes.» (Juan 20:21)

EL MINISTERIO DE SANIDAD DE OTROS

Jesús no sólo vino a traer el Reino de Dios, a salvar y a sanar gente, pero también a impartir Su ministerio de sanidad a otros para que pudieran compartir en la progresión del Reino de Dios. Nosotros, como la Iglesia, fuimos comisionados por Jesús hace casi 2.000 años para anunciar las buenas nuevas a toda la creación por medio de «señales» de sanidad que acompañarían y autenticarían el mensaje dondequiera que fueran. Más de 1.900 años después encontramos que alrededor de la mitad de la población del mundo aun no han oído las buenas nuevas acerca de Jesús. Por lo tanto, la transferencia del ministerio de sanidad de Jesús a otros (la Iglesia), y el ejercicio poderoso de él hoy en día es de suma importancia si deseamos ver el Reino de Dios alcanzar los fines de la tierra.

La manera en que trataremos con esta sección es de primero ir a través de un escrutinio de la manera que Jesús transfirió Su ministerio de sanidad y después evaluar los resultados de ello. Al final del escrutinio encontraran una lista de referencias que apoyaran el estudio.

I. EL IMPARTIR DE JESÚS Y EL MINISTERIO DE OTROS

A. Jesús transfirió Su ministerio de sanidad sólo después de que lo modeló adecuadamente.

1. Él escogió y llamó a doce discípulos con el propósito que primeramente estuvieran con Él, y que entonces los enviaría a sanar.
2. Sería impartido por ver a Jesús modelar la sanidad. Lo que ves es lo que recibes. Cada día por varios meses mientras vivían con Jesús vieron el poder, el gozo, la responsabilidad, la tensión excesiva y el cansancio involucrado en la sanidad. Ellos sabrían por ejemplo exactamente qué hacer. El método de Jesús claramente era de hacerlo con otros mirando, entonces de hacer que ellos lo hicieran con Él mirando o con ellos reportándose a Él, y después de dejarlos hacerlo.

B. Jesús entregó este ministerio a personas de compromiso.

1. Los doce fueron llamados a comprometerse a la persona de Jesús. Básicamente eran un grupo variado con trasfondos variados, desde lo áspero y tosco, al statu quo, a lo radical. Pero por medio del compromiso mutuo Jesús, forjó hombres de ellos. Él desarrolló carácter y liderazgo en ellos. Aun así cuando los envió por fuera de ningún modo eran perfectos. Ese es el riesgo involucrado en el entrenamiento.
 2. Los setenta parecen indicar un grupo más amplio de personas de compromiso en entrenamiento quienes fueron enviados por fuera después que los doce habían hecho lo que Jesús hacía. Después de esto llega a ser claro que Jesús ha dado este ministerio de sanidad a la Iglesia; que cualquier creyente lleno del Espíritu puede ejercer la sanidad.
- C. Jesús transfirió este ministerio por medio de comisión y dotación.
1. Después que Él modeló la sanidad, Él comisionó Sus discípulos a salir y sanar, y les dio el poder para hacerlo. Por lo tanto, ellos estaban operando con Su autoridad (comisión) y Su poder (dotación).
 2. Desde que Jesús ha dejado la tierra, el impartir su ministerio no ha cambiado. Su comisión todavía sigue firme para todos los creyentes y el don del Espíritu Santo ha sido enviado para investirnos de poder para cumplir la comisión.
- D. Jesús dio algunas instrucciones:
1. Él les dijo dónde y a quién deberían ir. Él todavía lo está haciendo todos los días por medio de Su Espíritu en los corazones de creyentes que escuchan.
 2. *Él les dijo que** ellos deberían pronunciar el Reino de Dios a los que recibían y dar sanidad libremente, no importaba cual fuera la necesidad, por que libremente habían recibido. Un estilo de vida sencillo de confiar en Dios, de viajar con pocas cosas y de sanar a los enfermos, debería ser desarrollado.

3. *Él les dijo que** ellos deberían entregarse a la hospitalidad y el apoyo de personas receptivas, y evitar gastar su tiempo con personas que rechazaban el Reino de Dios.
 4. *Él les dijo que** se debería esperar persecución, por lo tanto, deberían operar sabiamente y mantener Su inocencia. El Espíritu Santo dentro de nosotros es nuestro ayudante e instructor en cada situación.
- E. Aquellos a quienes este ministerio se les fue dado se encontraron con dificultades.
1. Su expedición inicial fue recibida con gran gozo y éxito. ¡Aun los demonios estuvieron sujetos a ellos en el nombre de Jesús!
 2. Sin embargo, pronto se encontraron con dificultades en el ámbito de su orgullo y su carnalidad (intentando de parar a otros quienes estaban sanando en el nombre de Jesús), regresando a la incredulidad y Jesús tuvo que reprenderlos; siendo incapaces de sanar o echar fuera demonios en ciertas ocasiones por causa de falta de fe y oración.
 3. La Iglesia primitiva se encontró con persecución viciosa, especialmente de los líderes religiosos de aquel entonces.
- F. El ministerio de sanidad se llevó a cabo por medio de fe aseverante vivificada por la dirección y la unción del Espíritu Santo.
1. El elemento principal en llevar a cabo el ministerio de sanidad por aquellos a quienes se les fue impartido, fue la fe y la unción del Espíritu; por ejemplo, cuando Pedro y Juan sanaron al hombre cojo en la puerta llamada Hermosa, Pedro explica que no fue por causa de su espiritualidad, sino que fue el nombre de Jesús y fe en Su nombre que hizo al hombre sano.
 2. Es la oración de fe que sana al enfermo. Por lo tanto, fe aseverante significa una confianza sin la necesidad de pruebas o consideración a evidencia, una convicción de verdad y la disposición para defenderla.

3. Obviamente hubo otros elementos presentes en sus sanidades (hablaron una palabra, impusieron manos, etc.), pero todo fue hecho mediante la dirección y la unción del Espíritu. Esto resultaba en una vivificación de fe, en el que estaba recibiendo o en el que se sanaba.
 4. También es interesante observar que mayormente operaban en equipos.
- G. La expansión del ministerio de sanidad de uno a muchos tuvo efectos cósmicos y universales.
1. Cuando Jesús envió a los doce y a los setenta no sólo había infinitamente más posibilidades de que personas fueran sanadas, sino que Jesús mismo vio a Satanás caer del cielo como un rayo.
 2. El reino de tinieblas sufre derrota. El avance forzoso del Reino de Dios es proporcional a los muchos que sanan a los enfermos.
 3. En la Iglesia primitiva fue el medio más grande de evangelismo. De hecho, ellos revolcaron a su mundo y casi se tomaron el Imperio Romano. Pueblos enteros se volvieron a Jesús. El comercio y la sociedad fueron cambiados. Hubo persecuciones y alboroto; iglesias fueron plantadas – todo por causa de la expansión del ministerio de sanidad.
- H. El ministerio de sanidad es válido hoy en día – para que ustedes lo ejerzan ahora.
1. No examinaremos esto en detalle por que es cobijado en otro seminario, pero las referencias mismas muestran que este ministerio es válido hoy en día. Nuestra preocupación es que ustedes empiecen hacer lo que Jesús y los apóstoles hicieron, por que eso es lo que ustedes están destinados a hacer.
 2. No se nos dijo que *estudiáramos* la sanidad, aunque este seminario les da una base bíblica para su fe y sus ministerios. Pero fuimos comisionados e investidos de poder para sanar a personas en realidad. Esto es donde el énfasis debe estar.

II. EL MINISTERIO DE OTROS: REFERENCIAS

DESCRIPCIÓN	MATEO	MARCOS	LUCAS	HECHOS
1. Ministerio de Jesús descrito	11:2-6		7:18-23	
2. Los Doce son enviados	10:1 - 11:1	3:13-19	9:1-11	
3. Los Setenta son enviados			10:1-24	
4. Discípulos intentan expulsar demonios	17:14-21	9:14-29	9:37-45	
5. Poder para atar y desatar	16:13-20			
6. La Gran Comisión	28:16-20	16:14-20	24:44-53	1:1-11
7. Ministerio de Jesús descrito				2:22
8. Señales y maravillas por manos de los apóstoles				2:42-47
9. Sanidad del mendigo lisiado				3:1 – 4:22
10. Oración pidiendo denuedo y señales de sanidad				4:23-31
11. Señales y maravillas por manos de los apóstoles				5:12-16
12. Ministerio de Esteban				6:8-15
13. Ministerio de Felipe				8:4-13
14. Ananás y Saulo				9:10-19
15. Pedro sana a Eneas (en Lida)				9:32-35
16. Pedro sana a Dorcas (en Jope)				9:36-43
17. El ministerio de Jesús				10:34-41
18. Hechicero herido de ceguera por Pablo				13:4-12
19. Pablo & Bernabé en Iconio				14:1-7
20. Hombre lisiado en Listra				14:8-18
21. Pablo (<i>casi muerto</i> *) levantado en Listra				14:19-20
22. Joven esclava en Filipos				16:16-40
23. Pablo en Éfeso				19:8-20
24. Eutico levantado de la muerte				20:7-12
25. Pablo recuerda Ananás				22:12-21
26. Pablo en Malta				28:1-10
27. Gálatas 3:5				
28. Hebreos 2:4				

LA AUTORIDAD PARA SANAR

Hemos hecho alusión a la autoridad para sanar en la sección anterior. Ahora debemos prestarle más atención a este aspecto. ¿Por qué es que hay veces cuando sentimos gran autoridad en nuestros ministerios, y no obstante, en otros momentos no sentimos nada? ¿Algunas veces demonios y enfermedad nos obedecen inmediatamente y algunas veces no! ¿Qué es la autoridad? Si no entendemos nuestra autoridad como creyentes seremos como Sansón sin cabello, débil como otros hombres. Viceversa, si conocemos y ejercitamos la autoridad de Dios para sanar, nada se puede levantarse en contra de nosotros, y seremos como Jesús a los necesitados. En esta sección examinaremos el trasfondo y la naturaleza de la autoridad y como se nos ha sido dada la autoridad para sanar.

I. LA AUTORIDAD Y EL PODER SE CONFUNDEN A MENUDO

- A. Poder (griego: *dunamis*) es poderío o habilidad, tanto inherente como espontáneo. A menudo es usado por la palabra «milagro», o sea, una obra de poder (Marcos 6:5).
- B. Autoridad (griego: *exousia*) es la libertad y el derecho de actuar, o sea, el derecho de ejercer ese poder.

II. DIOS TIENE ABSOLUTA AUTORIDAD, ÉL ES TODOPODEROSO (Lucas 12:5).

- A. A la larga, toda autoridad es delegada por Dios (Lucas 1:51-52).
- B. Autoridad delegada indica poder que está ligado a posición o comisión, y siempre es exhibido en asuntos legales, políticos, sociales, morales y espirituales (Romanos 13:1-6).
- C. En el ámbito espiritual, posición y autoridad no han de entenderse en términos estructurales, sino en términos relacionales. Mateo 20:25-26 enseña que autoridad espiritual verdadera es una relación de servicio, no una estructura de dominio.

III. POR MEDIO DE LA CREACIÓN DIOS LE DIO AL HOMBRE RELACIÓN, IDENTIDAD Y POSICIÓN CONSIGO MISMO, ESTO LE DIO AUTORIDAD AL HOMBRE.

- A. Para ser la imagen y la gloria de Dios y para revelarlos (Génesis 1:27, Cf., Salmos 8:3-5).
- B. Para gobernar sobre la tierra (Génesis 1:26).
- C. Para tener todo bajo sus pies (Salmos 8:6-8).

IV. POR MEDIO DEL ENGAÑO Y EL PECADO EL HOMBRE FUE DEPUESTO Y PERDIÓ SU AUTORIDAD, SATANÁS LLEGÓ A SER EL PRÍNCIPE, GOBERNADOR Y DIOS DE ESTE MUNDO (2 Corintios 4:4).

- A. Todo bajo su autoridad ha sido esclavizado y sufre mediante su política de pecado, enfermedad y muerte (Juan 8:34, 44).
- B. Cuando Satanás se enfrentó a Jesús, él trató de negociar ofreciendo delegarle a Cristo su autoridad sobre reinos terrenales. Aunque consciente de Su derecho de ello, Él lo rechazó, esperando el tiempo señalado divino (Lucas 4:6).

V. JESÚS FUE ENVIADO COMO UN HOMBRE (EL SEGUNDO ADÁN), PARA REESTABLECER LA AUTORIDAD DE DIOS SOBRE LA TIERRA A TRAVÉS DE DESARMAR TODOS LOS PODERES Y SALVAR AL HOMBRE DE ESTAR BAJO SU AUTORIDAD.

- A. El poder de Jesús (*dunamis*) vino de la investidura de poder del Espíritu Santo (Lucas 4:14-18).
- B. Su autoridad (*exousia*) vino de Su relación con el Padre. Él conocía Su identidad y comisión como el Hijo, enviado del Padre, y esto le dio denuedo para ejercer Su autoridad (Juan 17:2, Cf., 3:35).
- C. Por que Jesús estuvo *bajo* autoridad (en relación recta con el Padre), Él *tenía* autoridad, y otros lo reconocían (Mateo 8:9).

- D. Su enseñanza fue vista como que tenía autoridad (Mateo 7:29), por que hablaba sólo lo que oía del Padre.
- E. Él tenía autoridad sobre demonios, muerte, pecado, enfermedad y la naturaleza. Todos ellos obedecieron Sus órdenes (Marcos 1:22, 27; Mateo 9:6, 8; Marcos 4:39, 41; Lucas 7:1-17).
- F. Por medio de Su vida, muerte y resurrección Jesús desarmó y despojó los poderes espirituales (Juan 12:31; Colosenses 2:15; Hebreos 2:14).
- G. Con Su exaltación, siguiendo Su muerte y resurrección, Jesús recibió de Dios toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18).

VI. HABIENDO DEPUESTO A SATANÁS, JESÚS REINTEGRA AL HOMBRE TRAYÉNDOLO A UNA RELACIÓN CON DIOS, Y ASÍ DELEGANDO SU AUTORIDAD AL HOMBRE.

- A. Tenemos nueva identidad por medio de *esta** relación – ser hijos justos (*rectos**) (1 Juan 3:1; Cf., 2 Corintios 5:21).
- B. Tenemos una nueva posición por medio de *esta** relación – ser resucitados con Cristo para estar sentados con Él sobre todo poder y autoridad (Efesios 2:4-6).
- C. Tenemos una comisión para ir en la autoridad de Jesús (Mateo 10:8; 28:18-20).
 - 1. Para proclamar las buenas nuevas – el Gobierno de Dios
 - 2. Para bautizar y enseñar
 - 3. Para echar fuera demonios
 - 4. Para sanar a los enfermos
 - 5. Para hablar en nuevas lenguas
 - 6. Para levantar a los muertos
 - 7. Para discipular a las naciones
 - 8. Para ser Jesús (Salvador) para el mundo

D. Jesús nos ha dado *exousia* sobre todo el poder del enemigo, y nada nos hará daño (Lucas 10:19).

E. Como Jesús,

1. Tenemos poder que viene del don y la unción del Espíritu (Hechos 1:8).
2. Tenemos autoridad, que viene de nuestra relación con el Padre por medio del Hijo (comisión).

VII. LA AUTORIDAD PARA SANAR ES EJERCITADA Y ES DESATADA PARA SER USADA POR MEDIO DE CIERTOS PRINCIPIOS. EL DESCUIDO DE LOS SIGUIENTES PRINCIPIOS RESULTA EN UNA FALTA DE AUTORIDAD.

A. Relación con Dios

1. Consistentemente experimentando una relación íntima creciente con el Señor como la meta en sí, no como una relación funcional.
2. Todos los siguientes principios de ejercer autoridad fluyen de esta sencilla, sin embargo, íntima relación. Esta es la clave.

B. Fe en lo que Dios dice

1. Conoce y cree lo que Dios dice de ti en cuanto a tu nueva identidad, posición y comisión.
2. Conoce y cree lo que Dios ha hecho por medio de Jesús en cuanto a destruir el enemigo y su obra.
3. Sólo creerle a Dios desata autoridad (Juan 1:12), y se debe hacer a diario.

C. Obediencia al Espíritu

1. Obedecer significa hacer lo que Dios dice en las Escrituras (objetivo).

2. Buscar y escuchar la voz del Espíritu dentro de ti y obedecerla prontamente en todo tiempo (subjetivo). Él les mostrará cuales son los problemas verdaderos.
- D. Una actitud sumisa (Mateo 8:9 – bajo autoridad, por lo tanto, se tiene autoridad).
1. Estar en armonía directa con Dios – siempre conociendo y haciendo Su voluntad
 2. Estar en armonía con los hermanos, recibiendo y aprendiendo de ministerios que Dios ha traído a sus vidas
- E. Tener un corazón de siervo (Mateo 20:25-28)
- La autoridad se desata para ser usada por medio de servicio (a medida que constantemente ministras a gente), no por medio de una posición estructural.
- F. Mayordomía fiel (Mateo 25:14-30)
- Diligencia y persistencia en lo que Dios te ha dotado y comisionado *desata en ti una operación de autoridad más grande**.
- G. Hablar la Palabra del Reino (Marcos 1:27)
1. Hablen a la enfermedad o el problema ordenándole a hacer lo que Dios les está diciendo.
 2. Observan que *hablar con una voz** fuerte no desatará más autoridad.
 3. Incluido en esto está el desatar autoridad que viene por medio de la proclamación de las buenas nuevas y por medio de la oración.
- H. Atar y / o desatar – representando la autoridad del Reino (Mateo 16:19)
1. Le abre el Reino a la gente (Mateo 16:19)

2. Puede afectar cualquier cosa en la tierra que necesita ser atada o desatada (Mateo 18:18-20)
3. Se aplica al perdonar o retener pecado (Mateo 18:15-18)
4. Se aplica al atar y desatar influencias demoníacas (Mateo 12:29)
También sana heridas emocionales (Lucas 4:18)

**Nota del traductor: palabra(s) que el traductor añadió al texto para aclaración del texto.*